

YUGOSLAVIA: UNA HISTORIA DESCONOCIDA E INCOMPRENDIDA

Guadalupe Irizar

La descomposición de Yugoslavia, la independencia de varias de sus repúblicas, el cambio de nombre y la guerra en Bosnia Herzegovina, han sorprendido a muchos sin entender exactamente qué es lo que sucede en esa zona. Ubicada dentro de una región considerada como "estratégica" y conocida como península de los Balcanes, Yugoslavia conserva en la actualidad la mitad de su territorio y la mitad de la población de lo que fue la federación socialista creada por Tito al término de la segunda guerra mundial. Tiene una población de alrededor de 12 millones de habitantes --fueron 23 millones -- y la mitad "o menos" de los 255 mil kilómetros cuadrados que llegó a poseer.

Afectada por la crisis del antiguo bloque socialista de los países del este europeo así como por el desmoronamiento de la Unión Soviética, Yugoslavia se vió inmersa, de pronto, en una dinámica particular de desintegración que aún ahora, sigue sin resolverse.

De las seis repúblicas que la integraban: Eslovenia, Croacia, Macedonia, Bosnia Herzegovina, Serbia y Montenegro, Yugoslavia sólo conserva en la actualidad las dos últimas. Croacia y Eslovenia decretaron su independencia en 1991 y fueron reconocidas de inmediato por la comunidad internacional, en tanto que Macedonia, hizo lo propio un poco después pero no ha sido reconocida. Bosnia Herzegovina se ha envuelto en un conflicto armado con implicaciones étnicas y de nacionalidades, que ha costado miles de vidas humanas y que sigue sin resolverse. Las dos regiones autónomas, integrantes también de la antigua Federación y parte de la república de Serbia, Kosovo y Voivodina, conservan su estatus en el nuevo país, aunque con muchos problemas, a causa de su heterogénea composición. Yugoslavia, además, desde el año pasado, decidió cambiar de nombre, quitarse la etiqueta de "socialista" y llamarse simplemente República Federal de Yugoslavia.

Zorica Tomic Bastic, actual encargada de negocios de la embajada de Yugoslavia en México --hace varios meses que quedó vacante el cargo de embajador-- llegó a esta representación en 1988. Calmada la mayor parte del tiempo, pero con un dolor y quizá coraje profundos reflejados en sus palabras, da su versión de lo que acontece en su país. Habla de las raíces históricas del conflicto, de los intereses creados en torno a esta zona, principalmente por parte de la Comunidad Europea, de lo que considera "guerra de información" en torno a la situación en Bosnia Herzegovina, y del futuro incierto no sólo en lo inmediato sino para las próximas generaciones por los odios incubados. Para ella, ya nadie tiene autoridad moral en el conflicto, ni las Naciones Unidas. "Todos están contra todos" y nadie consulta a los directamente involucrados, que son los pobladores de esas zonas.